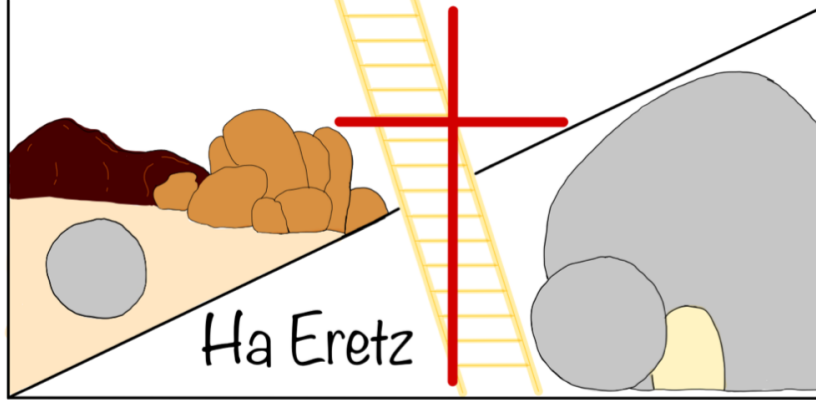


VaYetze ויצא

“Y el salio”



Vista previa de la porción de la Torá

Rivka (Rebeca), la madre de Ya'kov (Jacob), dejó la casa de su padre en Harán y viajó a la Tierra (ha Eretz) que Dios había prometido darle a Avraham (Abraham). Lo hizo porque quería ser parte de las promesas de Dios. Rebeca adoraba al Dios todopoderoso y fiel, y comprendía la importancia del pacto matrimonial. Ella sabía que Dios había llamado a Abraham hacia una tierra extranjera, que Sara había dado a luz milagrosamente a Isaac (el hijo prometido) en su vejez, y que Dios había protegido y prosperado a Abraham en la tierra que había prometido darle a él y a sus descendientes. Rebeca estaba dispuesta y ansiosa por formar parte de esta herencia, viajando a la tierra y casándose con Isaac.

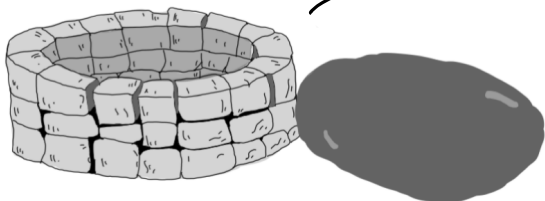
Tras veinte años de matrimonio, Rebeca tuvo gemelos. El hijo mayor, Esaú, pensaba muy poco en las promesas de Dios. A pesar de ser el mayor, menospreciaba su primogenitura y solo deseaba las bendiciones que él mismo recibiría de ella. Cuando los gemelos, Esaú y Jacob, tenían 40 años, Esaú se había casado con dos esposas de los hijos de Het que adoraban dioses falsos. Esta unión impía del hijo mayor de Rebeca la afligió, cansándola porque entendía y valoraba las promesas de Dios que su esposo había heredado.

Relee Génesis 27:46 y verás que Jacob recibió las bendiciones de Dios que acompañaban a la primogenitura. Esto hizo que fuera muy importante que se casara con una mujer de la familia de Abraham que también adorara a Dios. En este versículo, Rebeca afirmó que su vida no tendría importancia si Jacob se casaba con las hijas de Het como Esaú.

Isaac estuvo de acuerdo con Rebeca y llamó a Jacob. Lo bendijo y le ordenó que no tomara esposa de entre las hijas de Canaán (Génesis 27:3-4). ¡Esto alegró mucho a Dios!

Fíjense, cuando Esaú supo que sus matrimonios no agradaban a sus padres ni se ajustaban a las promesas de Dios, no se arrepintió. En cambio, tomó una tercera esposa entre las hijas de Ismael. ¡Esto entristeció mucho a Dios!

Entonces Jacob salió (Vayetzé).



Genesis 28:10-32:2

En la parashá de esta semana aprendemos que Dios es fiel. Porque Dios es fiel, juzga nuestra respuesta fiel a su Palabra. Jacob respondió fielmente a la Palabra de Dios al salir de Beerseba hacia Harán. Viajó a la casa de Betuel, su padre materno, para buscar una esposa adecuada entre las hijas de Labán, su hermano materno. Jacob fue fiel a las promesas de Dios al tener cuatro esposas que le dieron trece hijos. Permaneció en el exilio durante veinte años, mientras trabajaba por su familia y confiaba en que Dios lo sustentaría y prosperaría. Jacob recibió la protección de Dios al regresar obedientemente a la tierra. Gracias a la fidelidad de Dios para cumplir su palabra, Jacob pudo responderle fielmente.

~Pasaje de enfoque de las Escrituras~

Genesis 28:10-22

En Génesis 28:10 aprendemos que Jacob salió de la casa de su padre en Beerseba para viajar hacia Harán. Este fue el lugar donde Avraham había obedecido el mandato de Dios de dejar la casa de su padre e ir a la tierra que Dios le mostraría (Gén. 12:1). También fue el lugar donde Abraham envió a su siervo Eliezer para encontrar y traer de regreso una novia para su hijo Isaac (Gén. 24:2-8). Ahora Isaac y Rebeca enviaban a su hijo Jacob a Harán, a casa de Labán, el hermano de Rebeca, para tomar esposa.

En Génesis 28:11, cuando Jacob comenzó su viaje para buscar las promesas de Dios mediante el pacto del matrimonio, llegó a un lugar determinado en su primer día de viaje. En este versículo se enfatiza tres veces la palabra «el lugar». Esto revela que las promesas de Dios llevaron a Jacob al lugar de la presencia de Dios para que pudiera adorarlo. Jacob colocó piedras alrededor de su cabeza donde pasó la noche. No tenía nada que lo protegiera, excepto las bendiciones prometidas del Dios fiel al que buscaba.

En Génesis 28:12, Jacob soñó con una escalera o puente que se alzaba sobre la tierra y llegaba al cielo. Sobre la escalera vio ángeles subiendo y bajando.

En Génesis 28:13, Jacob vio Al SEÑOR de pie en lo alto de la escalera. El SEÑOR le habló diciendo: **“Yo soy El SEÑOR, El Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia.”** Aquí aprendemos que Dios ahora le estaba dando a Jacob y a su descendencia la tierra que les había prometido a Abraham e Isaac. En una época en que Jacob no estaba casado ni tenía hijos, Dios prometió que todos sus hijos heredarían la tierra.

En Génesis 28:14 El SEÑOR Dios continuó hablando a Jacob diciendo: **“Será tu descendencia como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente.”** Éstas son las mismas palabras que Dios le habló a Abraham en Génesis 12:2-3.

Orar Primero

Dios Padre,

Te alabamos, porque eres el Dios todo suficiente. Te damos gracias porque podemos responder a tus promesas fielmente porque Tú eres fiel en cumplir Tu Palabra.

En el nombre de Yeshúa oramos.
Amén.

Luego Leer

Genesis 28:10-32:2

Genesis 28:15

“He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres, y volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho.”

A través de estas palabras de Dios, Jacob comprendió que solo cuando sus descendientes vivieran en la Tierra, todas estas bendiciones de Dios ocurrirían. Esto alude a la venida del Reino de Dios del cielo a la tierra. Dios solo establecerá su Reino en la tierra cuando los descendientes de Jacob vivan en la tierra.

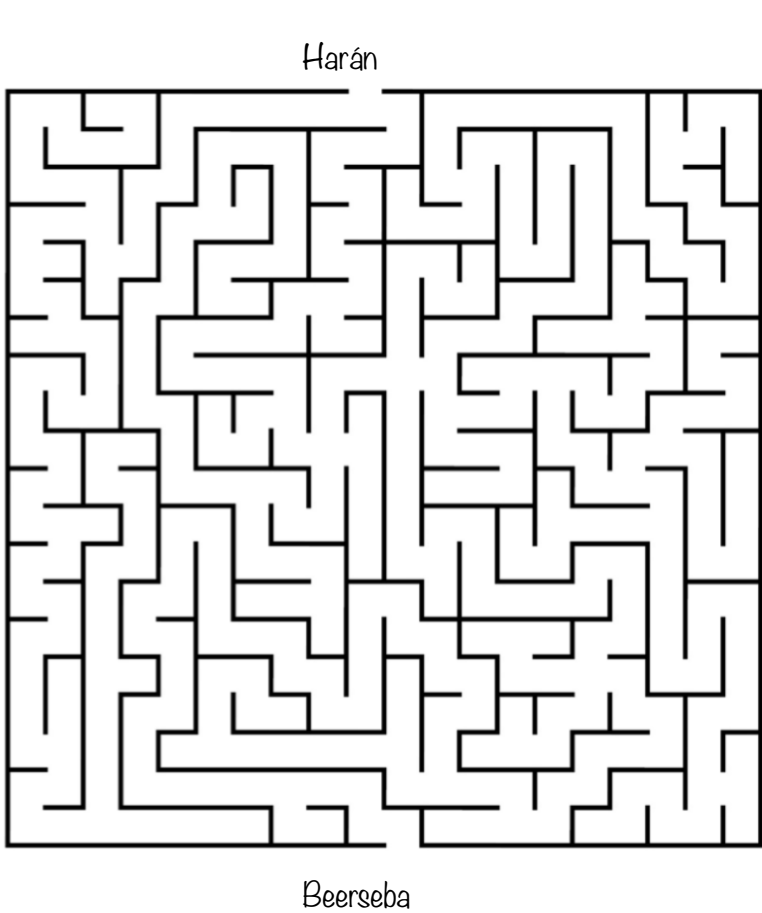
En Génesis 28:15 el SEÑOR Dios continuó hablando a Jacob diciendo: **“He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres, y volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho.”** Con la conclusión de este mensaje de Dios a Jacob, podemos saber con certeza que ni Jacob ni sus descendientes dejarán de existir antes de que Dios los traiga de regreso a la tierra. Cuando esto ocurra, ¡todas las familias de la tierra serán bendecidas! Porque Dios es completamente suficiente y fiel a su Palabra, Jacob sabía que podía responderle fielmente.

En Génesis 28:16-17, Jacob despertó y comprendió que el SEÑOR Dios estaba en ese lugar. Ahora sabía que ese lugar era la casa de Dios (Beit-El) y la entrada misma al cielo. Aquí, a través de una escalera (o puente) uno podía llegar a la presencia de Dios para adorarlo.

En Génesis 28:18-21, Jacob tomó la piedra que cubría su cabeza, la enderezó y la ungió con aceite. Rebautizó el lugar, antes llamado Luz, como Betel e hizo un voto a Dios. Jacob entendió que Dios estaría con él, lo protegería, lo sostendría y le proveería para que pudiera regresar en paz a la casa de su padre en Eretz como fuente de bendición para los demás. Como Dios prometió hacer todas estas cosas, Jacob prometió que sólo Dios sería su juez mientras le respondiera fielmente.

En Génesis 28:22, Jacob proclamó que la piedra ungida que erigió como monumento simbolizaría la casa de Dios. Jacob proclamó que, como Dios le había mostrado su fidelidad, lo reconocería ante el mundo dándole la décima parte de sus posesiones.

¡Ayuda a Jacob a viajar desde Beerseba a Harán!





Semillas/Hijos

Cuando Jacob llegó a casa de Labán, permaneció allí un mes, treinta días (Génesis 29:13-14). En la Biblia, el número treinta representa la muerte o treinta días de luto. ¿Es posible que cuando Jacob compartió los acontecimientos que llevaron a su partida/exilio de su tierra, toda la casa de Labán se lamentara? Esaú no solo había menospreciado su primogenitura al venderla por una sola comida, sino que había jurado matar a Jacob, sabiendo que había sido bendecido con las promesas de Dios. Esto nos enseña sin lugar a dudas que Esaú vivía en oposición a Dios.

Cuando Esaú supo lo disgustados que estaban sus padres por haberse casado con mujeres hititas, se negó a arrepentirse e ir a Harán a buscar esposa. En cambio, se fue en dirección opuesta: ¡hacia el sur! Llevó las riquezas y las bendiciones de la casa de su padre a la tierra de Ismael. Allí se casó con una tercera esposa de las hijas de Ismael. En la Biblia, el número tres puede significar probar, comprobar, revelar o documentar. Este acto de rebeldía de Esaú reveló la intención de su corazón. Cuando fue probado, fracasó y se dirigió al sur, a la tierra de Ismael, en lugar de viajar al norte, a la casa de la familia de su abuelo Abraham, para conseguir una esposa. El matrimonio de Esaú con una hija de Ismael es un testimonio de que no deseaba vivir su vida en armonía con los planes y propósitos de Dios. Esaú solo se preocupaba por sí mismo y no deseaba ser una bendición para los demás.

En cambio, Jacob quería casarse con una mujer de la familia que Dios había elegido para heredar sus promesas. Esperó a que sus padres lo enviaran a Harán a buscar esposa antes de casarse con alguien. Tras llegar a Harán, Jacob quiso casarse con Raquel, la hija menor de Labán, pero no tenía riquezas que ofrecerle a Labán por su hija. Jacob trabajó sin recibir pago durante siete años para casarse con Raquel (Gén. 29-18). Durante estos siete años, Labán fue ricamente bendecido y su familia prosperó. No quería que estas bendiciones terminaran; quería duplicarlas. Después de que Jacob cumpliera los siete años de trabajo para casarse con Raquel, Labán lo engañó dándole a su hija mayor, Lea, como esposa. En la Biblia, el número siete puede significar «separado para un propósito». Jacob aceptó trabajar siete años más para conseguir a Raquel como su amada esposa (Génesis 29:20-30). En la Biblia, el número catorce significa doble bendición. Las dos hijas de Labán, Lea y Raquel, se convirtieron en esposas de Jacob. Labán les dio siervas. Zilpa fue dada a Lea y Bilha a Raquel.

Aunque las dos siervas no eran de la familia de Abraham, las cuatro adoraban al Dios de Abraham, Isaac y Jacob. Anhelaban ser parte de las promesas de Dios, quien las bendijo con hijos que recibirían esta rica herencia. En la Biblia, el número cuatro significa global o mundial. El número 13 (12+1) representa al pueblo de Dios más Dios e indica la unidad entre el hombre y Dios necesaria para que sucedan cosas buenas. Los trece hijos de Jacob, nacidos de sus cuatro esposas, serían consagrados para los propósitos de Dios. Cuando sus descendientes vivan obedientemente en la Tierra, ¡serán una fuente de bendición para todas las familias de la tierra!

El viaje de Jacob a Harán



Qué hay en un juego de nombres?



Instrucciones: Lea Génesis 29:31-30:25. Relacione el nombre con su significado.

Nombres:

Meanings:

Rubén

acompañar

Simeón

Juez

Leví

Ve

Judá

Escucha

Dan

Alabar

Neftalí

Feliz

Gad

morar/hogar

Aser

Lucha/oración

Isacar

Risa

Zabulón

Tropa/buena fortuna

José

Padre de naciones

Jacob

Agregar

Isaac

Agarró el talón/persigue

Abraham

Contratar/recompensar



Haftará

Oseas 12:13-14:9

Orar Primero

Dios Padre,

¡Te alabamos porque cumples tus promesas! Aun cuando tus hijos no responden fielmente ni actúan con sus propias fuerzas, eres fiel a tu Palabra. Ayúdanos a confiar plenamente en tus promesas y a confiar plenamente en el poder de tu Palabra. Enséñanos a responderte con fe, sin importar la situación en la que nos encontremos. Oramos en el nombre de Yeshúa. Amén.

Luego Leer

Oseas 12:13-14:9

y

Oseas 12:1-6

“Mas yo soy Jehová tu Dios desde la tierra de Egipto; no conocerás, pues, otro dios fuera de mí, ni otro salvador sino a mí.”

Oseas 13:4

La Escritura Profética de esta semana nos enseña la fidelidad de Dios a Sus promesas incluso cuando Su Pueblo actúa con sus propias fuerzas. Aprendemos que las promesas que Dios hizo a Abraham, Isaac y Jacob no pueden ser rotas a pesar de que los pecados de Yisra'el (Israel) son muchos. ¡Dios siempre ha sido, es y siempre será fiel a su Palabra! Lean estas palabras que el profeta de Dios Oseas dirigió a los hijos de Israel:

“Pleito tiene Jehová con Judá para castigar a Jacob conforme a sus caminos; le pagará conforme a sus obras. 3 En el seno materno tomó por el calcañar a su hermano, y con su poder venció al ángel.”

Oseas 12:2-3

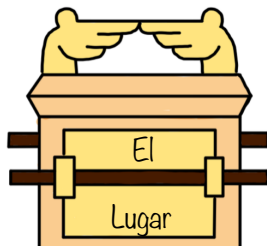
Jacob persiguió los planes y propósitos de Dios toda su vida. Sin embargo, a veces lo hizo por su propio poder y fuerza.

Cuando confiamos en nuestro propio entendimiento, poder y fuerza para servir a Dios, intentamos ser iguales a Él. El deseo del hombre de ser igual a Dios fue la fuente del engaño con el que Satanás tentó a Adán y a Eva. **¡No es posible ser igual a Dios!** Hay un solo Dios que existe en tres personas: Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Es fundamental que descansemos en Dios y confiemos plenamente en su Palabra, sus promesas y su poder al servirle. Jacob luchó con Dios y prevaleció solo gracias a su gracia, misericordia y fidelidad a sus promesas. Al luchar con nuestra naturaleza humana, solo podemos prevalecer/obtener la victoria mediante la gracia de Dios cuando sometemos nuestra voluntad a sus planes y propósitos.

¡Solo los caminos del SEÑOR son rectos! Según las promesas de Dios, los descendientes de Jacob regresarán a la Tierra antes del establecimiento del Reino de Dios en la tierra. Este es el camino de la justicia de Dios. Solo quienes comprenden esto y están de acuerdo con Dios pueden servirle de una manera que le agrade!

Vuelve, oh Israel, a Jehová tu Dios; porque por tu pecado has caído. Llevad con vosotros palabras de súplica, y volved a Jehová, y decidle: Quita toda iniquidad, y acepta el bien, y te ofreceremos la ofrenda de nuestros labios.

Oseas 14:1-2



Nuevo Testamento

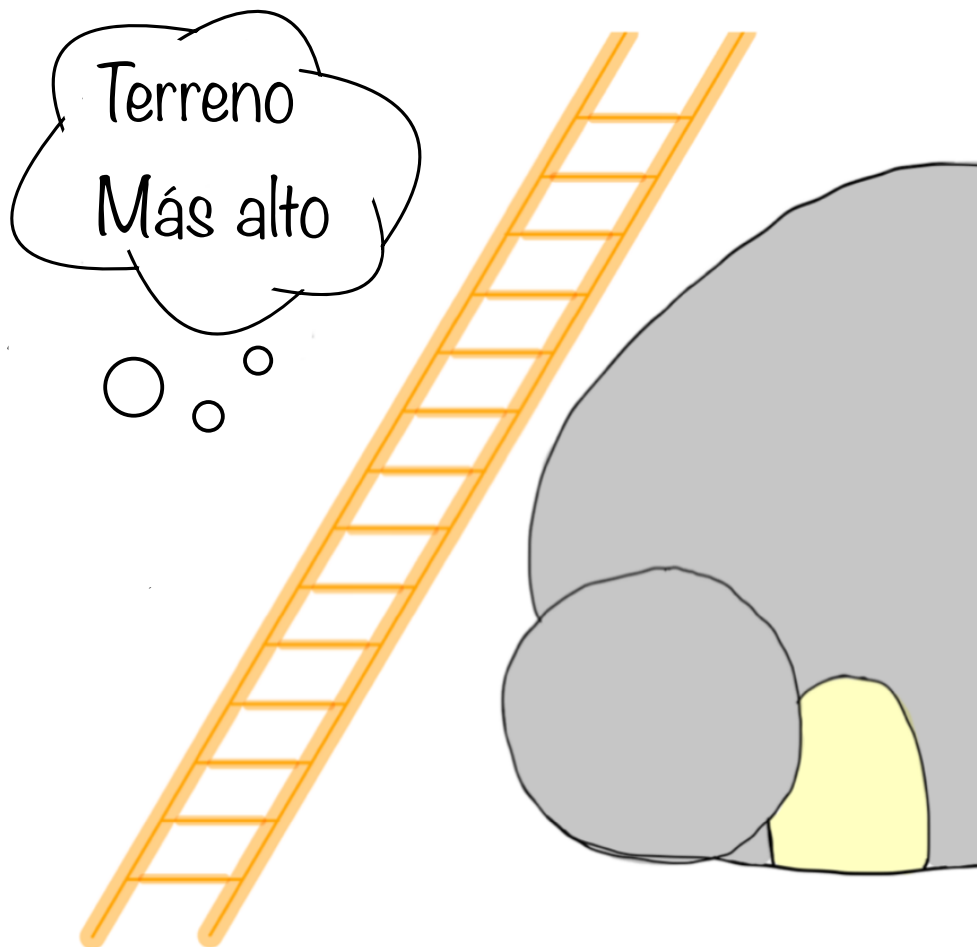
Juan 1:43-51

Orar Primero

Padre Dios,
Te damos gracias hoy por enviar a tu Hijo Unigénito, Yeshúa, del cielo a la tierra para realizar la obra necesaria para nuestra redención. Te alabamos porque Yeshúa es nuestra conexión contigo en el cielo. En el nombre de Yeshúa oramos. Amén.

Luego Leer

Juan 1:43-51



Solo uno de los doce hijos de Jacob pudo ser el antepasado del Hijo Unigénito de Dios, el Mesías Yeshúa. Dios eligió a Judá, el cuarto hijo de Jacob, de su primera esposa, Lea, para este propósito. ¿Recuerdas el significado del nombre de Judá? Si respondiste ALABANZA, respondiste correctamente. Solo a través de la conexión o puente que Dios nos proporciona a través de su Hijo, podemos llegar a su presencia para adorarlo con alabanza.

En el pasaje bíblico del Nuevo Testamento de hoy, el Mesías Yeshúa quería ir a Galilea. Llamó a Felipe para que lo siguiera. Felipe encontró a Natanael y le dijo que Yeshúa de Nazaret era el Ungido del que Moshe (Moisés) y los profetas habían escrito. Natanael dudaba que algo bueno pudiera venir de Nazaret, pero Felipe le dijo que fuera a verlo. Cuando Natanael se acercó a Yeshúa, este comentó sobre su carácter. Le preguntó a Yeshúa cómo lo conocía. Yeshúa le respondió que incluso antes de que Felipe lo llamara, lo había visto debajo de la higuera. Esto impresionó a Natanael, quien creyó que Yeshúa era el Hijo de Dios y el Rey de Israel. Yeshúa le informó que vería milagros mucho mayores en el futuro. Yeshúa le dijo a Natanael que vería el cielo abierto y a los ángeles de Dios ascendiendo y descendiendo sobre él. El Mesías Yeshúa es la escalera o el puente que conecta a los creyentes con Dios. ¡Él es la piedra ungida en la casa de Dios!

El milagroso nacimiento virginal de Yeshúa y la bendición de la redención para el mundo solo pudieron ocurrir después de que los descendientes de Judá regresaran del exilio en Babilonia a la Tierra Santa. El nacimiento, la muerte y la resurrección de Yeshúa otorgan la bendición de la vida eterna a todos los que creen en él. Estos hechos dan testimonio de la fidelidad de Dios y de sus promesas a Jacob.

Y le dijo, “De cierto, de cierto os digo: De aquí en adelante veréis el cielo abierto, y a los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del Hombre.” John 1:51

~Repaso divertido~

Instrucciones: Busca y circula los números a continuación que respondan correctamente las siguientes preguntas. Escribe el número correcto en el espacio en blanco.

1. En la Biblia el número _____ significa mundial o global.
2. En la Biblia el número _____ significa apartado para los propósitos de Dios.
3. En la Biblia el número _____ significa doble bendición.
4. En la Biblia el número _____ significa muerte o luto.
5. En la Biblia el número _____ significa los Hijos de Dios más Dios permitiendo que sucedan cosas buenas.

